

Notas de lector

Como estrategia didáctica, las notas de lector son una forma de articular lectura y escritura, de poner en funcionamiento los conocimientos acerca de la lengua, de los textos, de la literatura, que los alumnos desarrollan dentro y fuera de la escuela.

Introducción



Ilustración: **Mariano Grynberg**

Los lectores entusiastas acostumbran subrayar los textos que leen o hacer anotaciones en los márgenes, como una forma de dejar constancia de su paso por esas páginas y de sus impresiones, acuerdos o desacuerdos con las ideas que allí se expresan. Claro que hay lectores más cuidadosos, amantes de los libros como objetos preciosos, que ni en los momentos de mayor exaltación serían capaces de marcar las páginas. Esos lectores -y también los otros- tal vez llevan un diario o una libreta de notas, donde escriben sus comentarios, sus opiniones y juicios en relación con lo que leen, las dudas y preguntas que les surgen, asociaciones, e incluso citas de las frases o los fragmentos que más les gustaron o de los que menos. Algunos lectores, los más nostálgicos, con el paso de los años vuelven de tanto en tanto a esas anotaciones, como si fueran fotos guardadas en un álbum, para revivir momentos placenteros o intensos de contacto con los libros y, en algunos casos, para divertirse comprobando la ingenuidad de aquellas lecturas o admirarse con lo poco que han cambiado sus interpretaciones. Unos pocos, aquellos que hacen de la escritura una actividad vital, frecuente, quizá recuperen las notas de lector como insumo para redactar un libro, un artículo, un ensayo, una reseña o una obra de ficción.

Como estrategia didáctica, las notas de lector son una forma de articular lectura y escritura, de poner en funcionamiento los conocimientos acerca de la lengua, de los textos, de la literatura, que los alumnos desarrollan dentro y fuera de la escuela, y de crear un espacio donde las hipótesis, las intuiciones y las preguntas sean protagonistas. Ocasionalmente, esas notas pueden ser el punto de partida para la producción de un texto crítico o ensayístico o de una recomendación de lectura.

Propuesta

La actividad de escribir notas de lectores simultánea a la lectura de un texto literario. Para eso, es necesario que el docente la formule junto con el pedido de lectura. Lo ideal es que las notas se realicen a partir de un libro, más que de textos sueltos o de fotocopias, ya que en aquel caso se tendrá acceso al paratexto completo, incluyendo tapa y contratapa, índice, prólogo, etc. (véase la Propuesta N° 2, Los paratextos como guía de lectura). En tal caso, se puede sugerir a los alumnos que tomen en cuenta esos elementos paratextuales y la información que ellos brindan para elaborar las notas. Sería recomendable, por lo tanto, proponer esta actividad luego de haber trabajado con paratextos diversos.

Las notas de lector, sean a partir de libros completos o de textos sueltos, no deben estar excesivamente pautadas, de manera de dar libertad a los alumnos para que registren tanto reflexiones basadas en aprendizajes previos del área o de otras áreas como comentarios menos consistentes desde un punto de vista teórico o disciplinar pero igualmente -o más- ricos y reveladores de los modos personales de leer. En este sentido, es importante que las notas de lector sean compartidas: algunas pueden ser leídas en voz alta a toda la clase, lo que dará pie para la confrontación con las propias y para la discusión y el intercambio de puntos de vista y opiniones. Como es probable que el tiempo no alcance para que todos los alumnos lean sus notas a la totalidad del grupo, se puede combinar esta modalidad con el intercambio de notas de a dos compañeros o con la lectura en pequeños grupos.

Un ejemplo

Supongamos que se han leído y analizado algunos cuentos de J. L. Borges con los alumnos de Tercer Año de Polimodal y que ya se ha hablado de la obra del escritor en general. A continuación, se les encarga la lectura de alguno de sus libros de cuentos completo o bien de algunos cuentos incluidos en uno de esos libros.

Quizás el docente puede leer con los alumnos el prólogo y ensayar modos de interpretarlo que impliquen formular hipótesis sobre el contenido del libro; los prólogos de Borges constituyen una vía de acceso privilegiada a su concepción de la literatura y a su programa de lectura. Una característica de los prólogos borgianos es que proponen una clasificación de los textos que presentan y una suerte de justificación de cada inclusión en el libro, que suele plantearse de manera enigmática, como un acertijo que desafía al lector y acicatea su curiosidad o su deseo de buscar, en el texto en cuestión, la respuesta. En ese sentido, son un punto de partida inmejorable para encarar la lectura y la actividad de notas de lector. Otra característica de estos prólogos es la precisión y la riqueza que exhiben en el dominio de la puntuación: en ellos es posible apreciar ejemplos variados y siempre interesantes sobre el empleo de los dos puntos, el punto y coma, la coma, el paréntesis; esta característica los vuelve particularmente interesantes para llevar a cabo ejercicios de reformulación variando la puntuación (sin cambiar el sentido) y

